



► ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 49:15-23

NOTAS SOBRE LA AVIFAUNA DEL PARQUE NACIONAL CHACO,
EL PARQUE PROVINCIAL PAMPA DEL INDIIO Y OTROS
SECTORES DE LA PROVINCIA DE CHACO, ARGENTINA

Alejandro Bodrati

Los Ceibos 1695, (1.607) Villa Adelina, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico:
alebodrati@yahoo.com.ar

Presento observaciones de campo sobre trece especies que cuentan con insuficiente o antigua información para la provincia de Chaco y la región chaqueña en general. Incluyo nuevas localidades y comentarios sobre estatus, distribución y problemática de conservación, en el Chaco y otras regiones de la Argentina y Paraguay. Para la taxonomía y nomenclatura sigo a Mazar Barnett y Pearman (2001).

Mis observaciones ocurrieron principalmente en dos áreas protegidas de la provincia de Chaco, donde hice los mayores esfuerzos de muestreos de campo, con el fin de elaborar inventarios de aves de ambos parques (ver Bodrati *et al.*, 2000; Bodrati *en prep.*). En el Parque Nacional Chaco (26°48'S 59°36'W), departamentos Sargento Cabral y Presidencia de la Plaza, el trabajo se realizó dentro del marco del convenio celebrado entre Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata y la Administración de Parques Nacionales. Entre febrero de 1997 y enero de 2002, se relevó la avifauna de este Parque durante un total de 295 días de trabajo, divididos en 17 campañas que cubrieron todos los meses del año. En el Parque Provincial Pampa del Indio (26°16'S 59°58'W), departamento Libertador General San Martín, el trabajo se llevó a cabo dentro del marco de un convenio entre la delegación Chaco de Aves Argentinas y el Ministerio de Recursos Naturales de la Provincia de Chaco. En este Parque se hicieron cuatro campañas, con 42 días de trabajo de campo, en noviembre de 1998, mayo y noviembre-diciembre de 1999, y enero de 2001.

Jote real (*Sarcoramphus papa*)

En la provincia de Chaco, es una especie muy rara con pocos registros. Contreras *et al.* (1990) señalan que la información sobre esta especie es tan básica que se desconoce si habita regularmente o nidifica en la región chaqueña. Sugieren que las apariciones en la región podrían deberse a ejemplares extralimitales. No obstante, recientes observacio-

nes demuestran que la especie se halla presente en forma regular al menos en el Parque Provincial Pampa del Indio. En este Parque la especie fue incluida por Pietrek y Barros (1998), quienes la observaron en febrero de 1998. Posteriormente lo registramos en 18 fechas distintas, en el resto de las campañas de relevamiento que hicimos allí (Bodrati *et al.*, 2000), por lo general ejemplares solitarios o de a dos volando. También se observaron ejemplares posados. Por ejemplo, el 17 de noviembre de 1998, junto a A. Pietrek, avistamos un ejemplar adulto utilizando como posadero un árbol seco de la selva en galería del arroyo Nogueira. El día siguiente, A. Pietrek fotografió un individuo adulto volando a poca altura en forma circular y aprovechando corrientes térmicas sobre el sendero YPF, en el sector sudeste del Parque, a unos 200 metros de la ruta provincial 4. El 24 de enero de 2001, observé en vuelo un ejemplar adulto y un juvenil, lo que estaría evidenciando que se reproduce localmente, como han señalado pobladores de la zona. Encuestamos a varias personas que viven en los bordes del Parque y en el cercano pueblo de Pampa del Indio, y todas conocían a la especie, llamándolo «cuervo rey».

En el Parque Nacional Chaco, registré a la especie dos veces, en octubre de 1997 y diciembre de 1999; además cuenta con otros registros de H. Povedano y O. Bravslasky (*in litt.*). En este Parque sería ocasional, y no parece ser parte del elenco faunístico regular del área (Bodrati *en prep.*).

J. I. Areta (*in litt.*) encontró un adulto y un juvenil en la reserva Provincial Loro Hablador, provincia de Chaco.

Contreras *et al.*, (1990) señalan que experimentaría merma en toda su distribución y requiere estudios y protección legal. Soporta capturas como rareza, y parece requerir extensos territorios boscosos despoblados donde anidar (Chebez, 1994; Houston, 1994): aunque puede aparecer en sectores desmontados con pasturas, nunca está muy lejos de bosques en buen estado de conservación (Houston, 1994;



► ARTICULOS

obs. pers.). Aún dentro del bosque, parece ser especialmente susceptible a disturbios humanos, y es difícil que ocurra en lugares donde disminuyeron las poblaciones de mamíferos (Chebez, 1994; Houston, 1994). Su presencia regular en Pampa del Indio manifiesta el buen estado de conservación que presentan los bosques que cubren la mayor parte de este Parque.

El bosque chaqueño, en la Argentina, a lo largo de la región sufre constante degradación y fragmentación, falta de áreas protegidas de importantes superficies y paulatina insularización de las reservas existentes. Por estos motivos y el bajo número poblacional de la especie, su situación no parecería alentadora en la región chaqueña.

Milano boreal (*Ictinia mississippiensis*)

Migra del Neártico donde nidifica. Aunque las mayores concentraciones invernantes conocidas se producen en América Central y Colombia (Hilty y Brown, 1986), su rango alcanza Paraguay y el norte argentino (Contreras *et al.*, 1990; Mazar Barnett y Pearman, 2001), donde cuenta con registros para las provincias de Jujuy, Misiones, Formosa, Chaco, Córdoba y Santa Fe (De la Peña 1999). En la provincia de Chaco, Contreras *et al.* (1990) la tratan como ocasional o accidental, con sólo dos registros para el extremo oriental de la provincia.

En el Parque Nacional Chaco registré en forma regular a una pareja durante tres temporadas consecutivas: en febrero, marzo y noviembre de 1997, enero, noviembre y diciembre de 1998 y diciembre de 1999, siendo el 4 de marzo la fecha más tardía de permanencia de la especie en la zona.

En el Parque Provincial Pampa del Indio conseguí un registro el 17 de noviembre de 1998, cuando observé a dos ejemplares planeando a regular altura sobre la ruta provincial 4, 1 km al norte de la portada de acceso al sector operativo del Parque. Este sería el registro más temprano obtenido en la provincia de Chaco.

Existen además distintos registros inéditos para el sector occidental árido de la provincia de Chaco, donde la especie llegaría en mayor número (H. Povedano, J. I. Areta, *in litt.*). Por ejemplo, el 12 de enero de 1999, H. Povedano observó un grupo de 13 individuos en la Reserva Provincial Loro Hablaador (25°27'S 61°43'W), departamento General Güemes, provincia de Chaco. Parece importante señalar que en los últimos años, en el centro geográfico de la provincia de Formosa, se han observado grupos durante desplazamientos que se estimaron en alrededor de 10.000 individuos (H. Povedano, F. Moschione, J. I. Areta, com. pers.) lo que estaría de-

mostrando que un importante porcentaje de la población mundial de la especie alcanza la región chaqueña en la Argentina (J. I. Areta, en prep.). Juan Ignacio Areta, observó «miles de individuos volando en manga» en la Reserva Fuerte Esperanza, departamento General Güemes, oeste de la provincia de Chaco, en el verano de 2002. El número de esta bandada estimativamente coincide con los 10.000 antes señalados. Estas observaciones indicarían que la especie, aunque en número bajo, alcanza en forma regular sectores del chaco húmedo. En sectores occidentales secos de la región llegaría en números superiores a lo previamente estipulado.

En el chaco paraguayo observé a este milano repetidamente a lo largo de los meses de febrero y marzo de 2001, y en grupos de hasta ocho ejemplares, en ambientes identificados plenamente con el chaco seco, por ejemplo en la Reserva Natural Privada Campo María (22°34'S 59°20'W), distrito Pozo Colorado, departamento Presidente Hayes, Alto Chaco.

Halcón montés chico (*Micrastur ruficollis*)

Se distribuye en la Argentina en las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Misiones, Chaco, Formosa y Corrientes, con dos formas presentes (De la Peña, 1999). Contreras *et al.* (1990) señalan que existe un sólo registro concreto del halcón montés chico para la provincia de Chaco. Este proviene de Misión Nueva Pompeya en el sector noroeste de la provincia.

En el Parque Nacional Chaco, se obtuvieron un total de 74 registros de la especie durante cinco temporadas de estudio. Los registros abarcan todo el período anual, con excepción del mes de abril, y cubren la mayor parte de la superficie del Parque. Se documentó a la especie por medio de grabaciones de sus voces en distintas oportunidades. El 23 de febrero de 1997 se atrajeron por medio de *playback* a un adulto y un juvenil dependiente, lo que estaría evidenciando la reproducción de la especie en el área.

En Parque Provincial Pampa del Indio se registró a la especie con mayor frecuencia (Bodrati *et al.*, 2000). En este Parque, el 9 de mayo de 1999, al crepúsculo, M. Pearman grabó las voces de dos individuos en un sendero peatonal dentro de la selva ribereña del arroyo Nogueira. Se repitieron varios registros en este mes. Por ejemplo, H. Casañas, el 13 de mayo de 1999, grabó al atardecer las voces de un ejemplar que se hallaba fuera del Parque en un monte secundario denso del borde de la ruta provincial 4. El individuo se conectaba con un segundo ejemplar que estaba dentro del Parque. En las otras tres campañas contamos con otros 15 registros del halcón montés chico.



► ARTICULOS

Como sugieren Contreras *et al.* (1990), parece tratarse de una especie subvalorada por sus hábitos crípticos y crepusculares. En Paraguay, inclusive en bosques muy degradados, es una de las rapaces de monte más frecuente en los últimos remanentes de selva paranaense de la región oriental (obs. pers.; Guyra Paraguay, 2004). También está presente en forma regular, aunque en menor número, en la región chaqueña del oeste del país (obs. pers.).

Halcón montés grande (*Micrastur semitorquatus*)

En la Argentina la especie está distribuida en las provincias de Jujuy, Salta, Formosa, Chaco, Misiones, Corrientes y norte de Santa Fe (De la Peña, 1999). En toda la región chaqueña argentina cuenta con escasos registros disponibles (Mazar Barnett y Pearman, 2001). Contreras *et al.* (1990) señalan solo tres localidades para la provincia de Chaco y según estos autores se desconoce su fenología y nidificación, siendo antiguos la mayoría de los registros del norte argentino y el Paraguay.

En el Parque Nacional Chaco se obtuvieron 58 registros que abarcan todo el período anual. La especie es escasa en este Parque. El 22 de febrero de 1997, atraje por medio de playback a dos adultos acompañados por dos juveniles en el borde de la selva en galería del río Negro, en el sector de acampe, lo que estaría sugiriendo que la especie se reproduce en el Parque. Los registros se obtuvieron a lo largo de todo el sector este y norte del Parque, en la selva en galería del río Negro, el monte fuerte, y en el sector sudeste en las formaciones boscosas del lugar conocido como laguna Panza de Cabra. En distintas oportunidades voces de la especie fueron documentadas. En el Parque Provincial Pampa del Indio, consideramos a la especie como frecuente. Contamos con 18 registros con distintas fechas en las cuatro campañas en que relevamos el Parque. Por ejemplo, el 18 de noviembre de 1998, al crepúsculo, se observó a un adulto volando bajo, cruzando la ruta 4 desde el Parque hacia un monte secundario. Al mismo tiempo dos ejemplares más vocalizaban desde ambos lados de la ruta. Como sugerían Contreras *et al.* (1990), existe cierto grado de subvaloración de la especie por sus hábitos secretivos, al preferir habitar el interior de selvas en galería o montes fuertes espesos, y al tener marcada actividad crepuscular. En el chaco húmedo, como en otras regiones, las voces de este halcón son imitadas habitualmente por la urraca común (*Cyanocorax chrysops*) lo que sirve para indicar su presencia. En el Paraguay la especie se halla presente en el Bajo Chaco, Alto Chaco, región Matogrosense y toda la región oriental al este

del río Paraguay, aún con poblaciones de importante número (obs. pers.; Guyra Paraguay, 2004).

Burrito enano (*Coturnicops notatus*)

Este rálido cuenta con pocos registros en las provincias de Formosa (Di Giacomo, 1996 y 2001; N. Sucunza obs. pers. en Chebez *et al.*, 1998), Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires, La Pampa, Río Negro y las Islas Malvinas (Chebez, 1994; De la Peña, 1999) y se conoce muy poco sobre su biología y estatus en la Argentina (Chebez, 1994; Fraga, 1997). Para la provincia de Chaco no fue incluido por Contreras *et al.* (1990) y no existirían otros registros concretos.

El 15 de mayo de 1997, un ejemplar fue observado al ser espantado del pajonal durante una cabalgata por el sector centro-este geográfico del Parque Nacional Chaco, en inmediaciones del estero Sanjuancito. En el pajonal predominan la paja boba (*Paspalum intermedium*) y la paja amarilla (*Sorghastrum setosum*) aunque en el lugar de la observación aparecían gramíneas de *Panicum hians* y *Eriochloa punctata* de una altura menor a 50 cm. El individuo fue espantado por uno de los caballos, e hizo un corto y parabólico vuelo que no superó los 30 metros. En el trayecto, pasó a escasos centímetros de la cabeza de mi cabalgadura, aterrizando a solo 2 m de donde me encontraba. Se intentó hacer volar nuevamente al ejemplar sin poder conseguirlo.

El 12 de julio de 1997, durante una caminata cerca del anterior sector y en ambiente similar, registré de nuevo a un ejemplar de la especie que espanté del pajonal. Tampoco dieron resultado los intentos por hacer volar al ejemplar nuevamente. En base a estos dos registros el burrito enano es incluido para el Parque Nacional Chaco por Chebez *et al.* (1998).

En las provincias del norte argentino, la presencia del burrito enano parecería ser invernal (M. Pearman, com. pers.). En la Reserva El Bagual la especie es considerado un austral migrante invernal, en base a numerosos registros (A. G. Di Giacomo, *in litt.*). De todas maneras sus movimientos estacionales requieren de mayores estudios.

Como sucede con varias especies de rálidos, esta especie puede aparecer en ciudades, probablemente cuando efectúa desplazamientos. Junto a G. Bodrati hemos registrado a la especie en la localidad de Villa Adelina, partido de San Isidro, en el norte del conurbano de la ciudad de Buenos Aires. El 26 de septiembre de 1994, un ejemplar adulto y en óptimo estado apareció y fue atrapado en el jardín de una casa. El ejemplar fue fotografiado y luego liberado el 27 de septiembre de 1994 en el sector Río Luján de la Reserva Natural Otamendi (34°13'S 58°51'W), partido de Campana, provincia de Bue-



> ARTICULOS

nos Aires, donde contaba con registros anteriores (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Burrito amarillo (*Poliolimnas flaviventer*)

Esta especie es escasa en la Argentina. Los pocos registros conocidos provienen de las provincias de Formosa (Di Giacomo, 2001), Córdoba, Santa Fe, Corrientes, Santiago del Estero, Buenos Aires y Río Negro (Chebez, 1994; De la Peña, 1999; Mazar Barnett y Pearman, 2001). Existen registros dudosos para la provincia de Misiones (Saibene *et al.*, 1996; Chebez, 1996). Según Contreras *et al.* (1990) no cuenta con registros concretos para la provincia de Chaco. Por lo tanto el siguiente sería el primer registro detallado.

El 8 de diciembre de 1999 observé un ejemplar en los bordes arenosos de la Laguna Corá, en la Estancia del mismo nombre que ocupa parte del límite entre los departamentos 1° de Mayo y San Fernando, dentro del valle aluvional del río Paraná y cerca del extremo este de la provincia del Chaco. El ejemplar fue espantado desde un denso catayzal de *Polygonum punctatum* que no superaba los 30 cm de altura. Hizo un vuelo corto y parabólico que no superó los 20 m, aterrizó otra vez en la misma vegetación. Segundos después, volví a observar al ejemplar que estaba inmóvil y agazapado entre los tallos de las plantas. Luego volvió a volar y se perdió en un denso canutillal de *Panicum elephantipes*.

Calancate frente dorada (*Aratinga aurea*)

La especie se distribuye desde el sur de Surinam hasta el norte, centro y sur de Brasil, sudeste de Perú, este de Bolivia, Paraguay y norte de la Argentina (Collar, 1997). En la Argentina es señalada para las provincias de Formosa, Corrientes, Salta y Chaco (Olrog, 1979; Contreras *et al.*, 1990; Chebez, 1994; De la Peña, 1999), pero cuenta con muy pocos registros modernos conocidos, siendo extremadamente rara (Contreras *et al.*, 1990; Chebez, 1994; Mazar Barnett y Pearman, 2001). Collar (1997) indica que este calancate tiene dos registros concretos en la Argentina desde el año 1956. La especie sufre importante presión de captura para comercialización (Chebez, 1994), y Fraga (1997) la trata como «En Peligro» en la Argentina. No cuenta con registros para los parques nacionales argentinos, por lo que Chebez *et al.* (1998) la consideran como «desaparecida».

Uno de los últimos registros conocidos en el país es una observación en julio de 1988, en el casco urbano de la ciudad de Clorinda, provincia de Formosa, en cercanías del Parque Nacional Río Pilcomayo (López Lanús, 1997; Chebez *et al.*, 1998). En la pro-

vincia de Chaco, según Contreras *et al.*, (1990) no hay registros documentados y se considera a la especie «posiblemente extinguida o sólo ocasional» en el territorio provincial.

El 9 de enero de 2001, observé una presunta pareja de esta especie unos 100 m fuera del límite o ángulo sudeste del Parque Provincial Pampa del Indio. Los ejemplares llegaron volando desde campos abiertos y posaron sobre un lapacho negro (*Tabebuia heptaphylla*) aislado que se encontraba a pocos metros de la ruta provincial 4, límite este del Parque. El lugar de la observación era un campo abierto por acción antrópica, donde se había retirado parte del bosque maduro y solo restaban árboles aislados y pequeños parches degradados de bosque nativo.

En el noreste argentino, este calancate, al parecer, sería ocasional o marginal de una distribución más norteña. En Paraguay la especie tiene poblaciones densas en la Región Campos Cerrados (en los departamentos de Concepción y Amambay, en el noroeste de la región oriental del país), donde es tratada como abundante por Hayes (1995) y común por Guyra Paraguay (2004). Hacia el sur del país la especie disminuye su abundancia sensiblemente, siendo aún frecuente en la Región Paraguay Central y rara en el Bajo Chaco (obs. pers.; Guyra Paraguay, 2004). El 12 de marzo de 2001, en la Estancia Santa Asunción (23°53'S 58°35'W), Región Bajo Chaco, observé dos ejemplares de la especie. En el extremo sur de Paraguay, en la Región Ñembucú, se ha encontrado a la especie recientemente en dos localidades. 1) En la Estancia Yacaré (26°30'S 58°05'W), entre el río Tebicuary y el Arroyo Yacaré, 40 km al noreste de Pilar, el 17 de agosto de 1999 un grupo de observadores de Guyra Paraguay registró a la especie (H. Del Castillo, *in litt.*) y el 31 de octubre de 1999 un grupo de investigadores de la KUNHM (University of Kansas Natural History Museum), integrado por Zyskowski, Bostwick y Amarilla, colectó un ejemplar: KU Nr 90196, colector Bostwick, K. S. (H. Del Castillo, *in litt.*). La localidad dista solamente 20 km de la frontera con la Argentina. 2) También cercano a la frontera, en el Lago Ypoá, departamento Paraguari (25°48'S 57°28'W), un grupo de observadores de Guyra Paraguay encontró a la especie el 11 de julio de 1999 (H. Del Castillo, *in litt.*). El número de ejemplares observados, tanto en el Lago Ypoá como en Estancia Yacaré, no superaba dos o tres parejas, siendo la especie considerada rara en esos sitios (H. Del Castillo, *in litt.*). Estos últimos registros parecen alentar la posibilidad de que la especie aún se halle en otros sectores del noreste argentino.



► ARTICULOS

Catita chirirí (*Brotogeris chiriri*)

La catita chirirí (*Brotogeris chiriri*) es considerada una especie separada de *Brotogeris versicolorus* (Mazar Barnett y Pearman, 2001). La primera especie tiene una distribución poco clara en la Argentina, con pocos registros, algunos de ellos dudosos (Chebez, 1994; Navas y Bó, 1996). Fraga (1997) la considera «Vulnerable» en nuestro país. Su área de dispersión en Argentina abarca las provincias de Misiones, Formosa, Chaco y noreste de Buenos Aires (Olrog, 1979; Pérez, 1990; Chebez, 1994; Navas y Bó, 1996; De la Peña, 1999), aunque nueva información es necesaria para aclarar su situación nacional (Contreras *et al.*, 1990). No se considera a la provincia de Salta como parte de la distribución de la especie, ya que las antiguas menciones, sin documentación adecuada, corresponderían a *Brotogeris versicolorus*, especie cuya presencia no está confirmada para la Argentina (Navas y Bó, 1996).

La rareza de la catita chirirí en la Argentina podría obedecer a que encuentra el límite austral de su rango en las provincias del noreste, situación que de todos modos se debería estudiar en profundidad. En la provincia de Chaco, según Contreras *et al.* (1990), su situación es incierta y alarmante dada su probable extinción en la vecina provincia de Corrientes y otros sectores. Cuenta con registros para tres localidades del oeste y centro-norte de la provincia de Chaco; para el este provincial no existen registros concretos (Contreras *et al.*, 1990; Navas y Bó, 1996).

El 4 de diciembre de 1999, observé un grupo de cuatro ejemplares posados en árboles de un bosque secundario a la vera de la ruta provincial 4 opuesta al Parque Provincial Pampa del Indio, 2 km al norte del sector operativo. Los individuos luego volaron y posaron en un quebracho colorado chaqueño (*Schinopsis balansae*) del límite este del Parque.

Tres días después, registré dos ejemplares volando y luego posados en árboles nativos de una de las plazas principales del centro de la ciudad de Resistencia, provincia de Chaco.

El 9 de diciembre de 1999, observé a dos ejemplares en vuelo a corta distancia del arroyo Tragadero, en el sector límite entre los departamentos San Fernando y 1° de Mayo, a unos 2 km de distancia de la localidad de Puerto Antequera, provincia de Chaco.

En el Parque Nacional Chaco, la especie cuenta con un sólo registro concreto. El 10 de octubre de 1994, R. Güller (com. pers.) observó un ejemplar en la selva en galería del río Negro en cercanías del sector de acampe. En base a este registro, la especie fue incluida para el Parque Nacional Chaco por Chebez *et al.* (1998); posteriormente no se la volvió a registrar en extensos estudios (A. Bodrati, en prep.).

En el Parque Nacional Iguazú sólo sería un visitante ocasional (Saibene *et al.*, 1996), aunque su observación es habitual en grupos pequeños o parejas en la ciudad de Puerto Iguazú (J. C. Chebez, *in litt.*), donde es frecuente observar ejemplares cruzando el río Paraná hacia la costa del Paraguay (obs. pers.). La única área dentro del Sistema de Parques Nacionales argentinos donde la especie contaría con poblaciones, aunque de bajo número, es la Reserva Natural Formosa, en la provincia homónima (Chebez *et al.*, 1998). En esta última área la especie nidifica utilizando nidos comunales de cotorra (*Myiopsitta monachus*; J. Mazar Barnett y M. Pearman, com. pers.). Cuenta con una mención para la Reserva Ecológica El Bagual, provincia de Formosa (Nores e Yzurieta, 1994; Navas y Bó, 1996; Di Giacomo, 2001). Sin embargo ésta se basa en una cita no confirmada (Navas y Bó, 1996; A. G. Di Giacomo, *in litt.*).

La catita chirirí muestra facilidad para aclimatarse en ciudades muy pobladas, aún fuera de su distribución natural. Fue mencionada para los alrededores de la ciudad de Buenos Aires (Pérez, 1990; Chebez y Bertonatti, 1991), donde sus avistajes originales corresponderían a ejemplares escapados de cautiverio (Narosky y Di Giacomo, 1993). Estas poblaciones bonaerenses parecen haberse adaptado favorablemente e incrementado notablemente su número. Actualmente es perceptible este fenómeno en el sector norte del conurbano bonaerense, donde en los últimos años la especie ha colonizado diversas localidades donde previamente no se hallaba. Por ejemplo, en forma regular se observan grupos, en ocasiones de hasta diez o más individuos, en la localidad de Villa Adelina, partido de San Isidro, y en otras localidades de los partidos de Vicente López, San Fernando, General San Martín, y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. También es el psitácido más común en la ciudad de Asunción, Paraguay (obs. pers.) y se ha adaptado incluso en otros continentes, en base a ejemplares escapados de cautiverio, por ejemplo en la ciudad de Los Ángeles en Estados Unidos (R. Fraga, com. pers.).

Lechuza bataráz chaqueña (*Strix chacoensis*)

La especie se distribuye en la Argentina desde Formosa, Salta y Jujuy por el centro-oeste hasta Mendoza y La Pampa, incluido el noroeste de Santa Fe (De la Peña, 1999; Mazar Barnett y Pearman, 2001). Recientemente fue elevada a rango específico (Straneck y Vidóz, 1995). En la provincia de Chaco no cuenta con citas concretas (Contreras *et al.*, 1990). Sin embargo existen diversos registros inéditos para el sector del Impenetrable, en el oeste de la provincia en los departamentos General Güemes y Almir-



► ARTICULOS

rante Brown (H. Casañas, J. I. Areta, H. Povedano, F. Moschione, *in litt.*).

En el Parque Nacional Chaco se registró a la especie sólo invernalmente. El 2 de julio de 1997, junto con M. Viñas encontramos una pareja en el sector este del Parque, en el lugar conocido como la «ralera de quebracho» (26°49'S 59°37'W), un bosque básicamente monotípico de quebracho colorado chaqueño (*Schinopsis balansae*). Posteriormente la pareja fue observada en el sector por varios observadores (M. Viñas, M. Avedano, A. Carminati, A. Bodrati) hasta fines de julio de 1997. En distintas ocasiones durante estas observaciones se atrajo a los individuos utilizando *playback*, e incluso se pudo localizar un gran hueco, en un quebracho colorado muerto, que utilizaban estas lechuzas para pasar el día. No se volvió a observar a la especie en las campañas de octubre y noviembre de 1997, ni en enero de 1998, a pesar de hacer ensayos con *playback*. Otra vez, en agosto de 1998, una pareja se hizo presente en el mismo sector, utilizando nuevamente el hueco mencionado. Posiblemente esta pareja haya efectuado desplazamientos estacionales, un fenómeno que podría producirse con algunos individuos de la especie en el chaco. Sería de interés estudiar si algunos individuos se mueven desde el chaco seco hacia el chaco húmedo en invierno. En base a nuestros registros fue incluida en el Parque Nacional Chaco por Chebez *et al.* (1998). Estos registros serían los más orientales conocidos dentro de la distribución de la especie en la Argentina.

Merece agregarse J. I. Areta (*in litt.*) comenta que esta lechuza es una especie «común» en todo el chaco seco.

Añapero boreal (*Chordeiles minor*)

El añapero boreal es una especie migratoria desde América del Norte, Central e insular, alcanzando la Argentina durante el verano austral. Para la provincia de Chaco cuenta con un sólo registro concreto que proviene del extremo este provincial (Contreras *et al.*, 1990).

En el Parque Nacional Chaco, si bien la especie resulta escasa (A. Bodrati, *en prep.*) cuenta con datos para enero y diciembre de 1998, diciembre de 1999, diciembre de 2000 y enero de 2001. Fue registrado en forma aislada, en vuelo sobre la selva en galería del río Negro o en su periferia. En enero de 2001, en la Laguna Panza de Cabra (sector sudeste del área) se observaron hasta seis individuos en vuelo errático a distinta altura y en ocasiones haciendo pasadas al ras del agua para beber.

En el Parque Provincial Pampa del Indio se obtuvo un sólo registro. El 4 de diciembre de 1999, al

crepúsculo, observé dos ejemplares con su característico vuelo errático sobre el dosel del monte fuerte, en la picada Plus Petrol, sector norte del parque.

En la Reserva Natural Educativa Colonia Benítez (27°25'S 58°56'W), departamento 1° de Mayo, el 22 de noviembre de 1998, H. Casañas, J. Klavins y A. Bodrati observaron durante distintos momentos, dos individuos de la especie que pasaban el día en ramas horizontales de dos tipos (*Tipuana tipu*) contiguas, plantadas en el borde de la calle de acceso. La especie no fue incluida previamente para esta área (Chebez *et al.*, 1998).

En el departamento Libertad, a unos 30 km de Resistencia y a unos 500 m de la ruta nacional 16, provincia de Chaco, Mirko Avedano (*in litt.*), junto a O. Braslavsky obtuvo una fotografía, en noviembre de 1997, de un macho posado en una rama horizontal de un algarrobo (*Prosopis* sp.), sobre el curso del río Negro.

Picaflor garganta blanca (*Leucochloris albicollis*)

La especie se distribuye en la Argentina desde las provincias de Misiones, Corrientes, Chaco, Entre Ríos y Córdoba hasta el sudeste de Buenos Aires (Olrog, 1979; De la Peña, 1999), con registros hasta La Pampa (Chebez *et al.*, 1998). En la provincia de Chaco cuenta con un sólo registro concreto, obtenido en el Parque Nacional Chaco (Contreras *et al.*, 1990).

Se obtuvieron nueve registros más para esta área (A. Bodrati, *en prep.*), en febrero, julio y noviembre de 1997, enero de 1998 y diciembre de 1999. En todos los casos las observaciones se efectuaron en el área operativa del parque y los ejemplares encontrados visitaban flores del jardín de la intendencia del Parque o en árboles del género *Eucalyptus*. Además se produjeron tres registros en agosto de 1998, de una pareja de la especie, repetidamente observada, fuera de los límites del Parque en jardines de una vivienda próxima, a 2,5 km de la portada de acceso al Parque Nacional Chaco.

En las últimas décadas, la especie ha mostrado una creciente expansión hacia el sur de su distribución, alcanzando el extremo sur de Buenos Aires y la provincia de La Pampa, siguiendo arboledas exóticas (Narosky y Di Giacomo, 1993; Chebez *et al.*, 1998). El mismo fenómeno podría estar sucediendo en la provincia de Chaco, aunque por el momento la especie no parecería establecida definitivamente.

También registré a este picaflor en abril de 1996, en el Parque Nacional Mburucuyá, provincia de Corrientes, donde su presencia estaba en duda (Chebez *et al.*, 1998).



► ARTICULOS

Picaflor de antifaz (*Polytmus guainumbi*)

El picaflor de antifaz cuenta con registros para las provincias de Misiones (Chebez, 1996), Corrientes (Olrog, 1979; Contreras *et al.*, 1990), Formosa (López Lanús, 1997), Chaco (Contreras *et al.*, 1990), Santa Fe (Baldo *et al.*, 1995) y Entre Ríos (Rovira y Beltzer, 1992), pero los registros son escasos en toda su distribución argentina (Chebez, 1994). En la provincia de Chaco existe un sólo registro concreto, que proviene de Makallé Viejo en julio de 1986 (Contreras *et al.*, 1990).

Se obtuvieron tres registros de la especie, todos dentro del valle aluvional del río Paraná, cerca del extremo este de la provincia de Chaco. El 12 de diciembre de 1998, se observó a una pareja sobre el borde de la ruta Nicolás Avellaneda, en Puerto Antequera, departamento 1° de Mayo, a unos 400 m al este del puente del arroyo Tragadero (27°23'S 58°50'W). La pareja visitó en distintos momentos y durante varios minutos las flores de una enredadera: uña de gato (*Macfadyena unguis-cati*). El 10 de diciembre de 1999, se observó un macho en la Estancia Laguna Corá, departamentos San Fernando y 1° de Mayo. Este avistaje dista unos 3 km al oeste del anterior. El ejemplar fue observado varias veces durante el día mientras visitaba flores de achiras rojas (*Canna indica*). Al día siguiente, se observó otra pareja de la especie, sobre el borde de la ruta Nicolás Avellaneda, a unos 2 km al este (yendo hacia la Isla del Cerrito) de la portada de acceso a la Estancia Laguna Corá. Los ejemplares visitaban flores de la trepadora sacha guasca (*Dolichandra cynanchoides*).

Carpintero garganta negra (*Campephilus melanoleucos*)

El carpintero garganta negra se distribuye desde el oeste de Panamá y por el este de los Andes hasta Bolivia, Paraguay, el norte y noreste de la Argentina y el sur de Brasil (Winkler y Christie, 2002). Chebez (1994) indica que la especie es muy escasa en toda su dispersión argentina. Fraga (1997) lo trata como especie con «datos insuficientes» para determinar su situación en el país. En Argentina habita el extremo norte de las provincias de Salta y Corrientes (Olrog, 1979; Short, 1982). Existe además un registro de antigua data para Santa Fe (Martínez Achenbach, 1957) no confirmado (De la Peña, 1997). El primer registro concreto para Formosa lo dan a conocer Heinonen Fortabat *et al.* (1995), en el Parque Nacional Río Pilcomayo, donde existen también registros posteriores (López Lanús, 1997). Hasta el momento éste es el único parque nacional argentino donde se había registrado a la especie (Chebez *et al.*, 1998). Mazar Barnett y Pearman (2001) señalan

como áreas de distribución de la especie a la región chaqueña, sabanas mesopotámicas y selva paranaense, aunque esta última región con información insuficiente. Chebez (1996) la anota como una especie hipotética para la provincia de Misiones. En la provincia de Chaco, no existirían registros concretos (Contreras *et al.*, 1990).

En el Parque Nacional Chaco obtuve tres registros del carpintero garganta negra. El 31 de agosto de 1998, se observó una pareja en la «ralera de quebracho». En el mismo lugar, en árboles próximos, aparecían un macho de carpintero negro (*Dryocopus schulzi*) y una pareja de carpintero lomo blanco (*Campephilus leucopogon*). El segundo registro se produjo en el mismo bosque, el 17 de diciembre de 1999, cuando se observó a un macho solitario. Dos días después se volvió a observar un macho, cerca del mismo lugar.

Los registros conseguidos en el Parque Nacional Chaco serían insuficientes para establecer la situación estacional y la presencia regular del carpintero garganta negra en esta área, ya que sólo cuenta con tres registros sobre un total de 295 días de muestreos de campo. Sin embargo estos serían los primeros datos concretos para la provincia del Chaco, confirmando y ampliando significativamente la distribución meridional de la especie. En el cercano Parque Provincial Pampa del Indio no se registró a la especie (ver Bodrati *et al.*, 2000). Al sumar este nuevo carpintero, el Parque Nacional Chaco contaría dentro de su elenco con 13 especies de pícidos (44% del total conocido en el país). Esto lo ubicaría junto al Parque Nacional Río Pilcomayo que hasta el momento era el Parque Nacional con mayor número de carpinteros (Chebez *et al.*, 1998).

Es de destacar que en la ralera de quebracho del Parque Nacional Chaco también se ha producido el 69% de los registros del carpintero garganta estriada (*Dryocopus lineatus*), y el 75% (32/43) del carpintero negro (*Dryocopus schulzi*; A. Bodrati, en prep.). Este último es una especie cercana a la amenaza en el orden internacional (Stattersfield y Capper, 2000) y considerada «Vulnerable» para la Argentina (Fraga, 1997). También contamos en este bosque con los únicos registros para el Parque de la lechuza bataraz chaqueña (ver arriba). La presencia de estas especies en este bosque sería un sólido argumento sobre la importancia conservacionista que representa.

Básicamente monoespecífico de quebracho colorado chaqueño, la ralera de quebracho es abierta (copas y árboles algo separados), con ejemplares relativamente altos (12 hasta 20 m). Se halla limitado entre el bañado Palma Sola y el límite este del Parque. Cuenta con una superficie de 3 km² (300 ha) y



► ARTICULOS

ha sufrido históricamente una moderada extracción selectiva de árboles maduros (DTRNEA, 1995; Carminati, 2002). El sotobosque había sido eliminado y los suelos se encontraban desnudos hasta fines de 1998 debido al accionar de ganado vacuno que se hallaba presente en bajo número hasta esa fecha (Carminati, 2002; J. M. Hervás, com. pers.). A partir del definitivo retiro del ganado se notó un importante avance de herbáceas. Esta masa combustible produjo incendios que quemaron bordes y superficies pequeñas de esta formación (J. M. Hervás, com. pers.). En el chaco, los bosques en buen estado de conservación no permiten naturalmente la ingresión de fuegos, pero bosques alterados antrópicamente, como éste, pueden quedar expuestos ante los fuegos que avancen desde las sabanas. En el futuro, sería necesario tomar recaudos para evitar quemazones que abarquen mayores extensiones de este sector.

Agradezco la posibilidad brindada para trabajar en la zona a Aves Argentinas/AOP y la Administración de Parques Nacionales por intermedio de Andrés Bosso y Juan Carlos Chebez. Quiero agradecer a las personas que participaron de las campañas o aportaron información, especialmente a Juan Ignacio Areta, Mirko Avedano, Guillermo Bodrati, Oscar Braslavsky, Alejandra Carminati, Hernán Casañas, Alejandro Di Giacomo, Rosendo Fraga, Roberto Güller, Yamila Gutani, Carlos Leoni, Juan Mazar Barnett, Flavio Moschione, Claudia Nardini, Alejandro Pietrek, Hernán Povedano, Mark Pearman, Germán Pugnali, Marcelo Viñas y Vodo Von Rentzell. Agradezco la ayuda de los guardaparques Vicente Alfonso, Alvaro Alsogaray, Javier María Cerutti, Daniel Crosta, José María Hervás y Daniel Portal. Agradezco a Hugo Del Castillo por la información enviada, y a Kristina Cockle los aportes al manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BALDO, J. L., M. ORDANO, Y. ARZAMENDIA y A. R. GIRAUDO. 1995. Nuevos registros de aves para la provincia de Santa Fe y Corrientes, República Argentina. *Rev. Asoc. Nat. Litoral*, 26 (2): 55-59.
- BODRATI, A., H. CASAÑAS y A. PIETREK. 2000. Relevamiento de los recursos biológicos del Parque Provincial Pampa del Indio (departamento Libertador Gral. San Martín, Chaco). Asociación Ornitológica del Plata. Informe inédito. Buenos Aires, 103 páginas.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van: especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- CHEBEZ, J. C. 1996. Fauna Misionera: 109-179. LOLA. Buenos Aires, 318 páginas.
- CHEBEZ, J. C. y C. C. BERTONATTI. 1991. Sobre la presencia de algunos loros subtropicales en Buenos Aires y alrededores (Aves: Psittaciformes: Psittacidae) APRONA, Boletín Científico, 19: 19-32.
- CHEBEZ, J. C., N. R. REY, M. BABARSKAS y A. G. DI GIACOMO. 1998. Las aves de los Parques Nacionales de la Argentina. Administración de Parques Nacionales y Asociación Ornitológica del Plata. Monografía Especial LOLA N°12. Buenos Aires, 127 páginas.
- CARMINATI, A. 2002. Propuesta de zonificación del Parque Nacional Chaco (Chaco) y recomendaciones para su manejo. Tesis de maestría en manejo de vida silvestre, Centro de Zoología Aplicada, Universidad Nacional de Córdoba.
- CONTRERAS, J. R., L. M. BERRY, A. O. CONTRERAS, C. C. BERTONATTI y E. E. UTGES. 1990. Atlas ornitogeográfico de la provincia del Chaco. Corrientes. I No passeriformes. Cuadernos Técnicos Félix de Azara I, 164 páginas.
- COLLAR, N. J. 1997. Family Psittacidae (Parrots). En J. del Hoyo, A. Elliot, y J. Sargatal (eds.) «Handbook of the birds of the world», 4: 280-479. Lynx Edicions. Barcelona, 664 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. L.O.L.A. Monografía N°15. Buenos Aires, 126 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas, lista y distribución. L.O.L.A. Monografía N°18. Buenos Aires, 244 páginas.
- DTRNEA. 1995. Plan operativo del Parque Nacional Chaco. 1996-1997. Administración de Parques Nacionales. Informe inédito, 56 páginas.
- DI GIACOMO, A. G. 1996. Avifauna de la Reserva Ecológica El Bagual, Formosa. IX Reunión Argentina de ornitología, octubre de 1996. Buenos Aires.
- DI GIACOMO, A. G. 2001. Estancia y Reserva El Bagual. Alparamis. Buenos Aires, 176 páginas.
- FRAGA, R. M. 1997. Aves. En J. J. García Fernández (coord. gral.), Mamíferos y aves amenazados de la Argentina: 155-219. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.
- GUYRA PARAGUAY. 2004. Lista comentada de las aves de Paraguay/Annotated checklist of the birds of Paraguay. Asunción, 200 páginas.
- HAYES, F. E. 1995. Status, distribution and biogeography of the birds of Paraguay. American Birding Association, Monographs in Field Ornithology N° 1, 230 páginas.
- HEINONEN FORTABAT, S., G. GIL y G. MARINO. 1995. Sobre las aves del Parque Nacional Río Pilcomayo con la adición de *Basileuterus flaveolus* a la avifauna argentina. *El Hornero*, 14: 69-71.
- HILTY, S. L. y W. L. BROWN. 1986. Birds of Colombia. Princeton University Press, New Jersey, 836 páginas.
- HOUSTON, D. C. 1994. Family Cathartidae (New world vultures). En J. del Hoyo, A. Elliott y J. Sargatal (eds.) «Handbook of the birds of the world», 2: 24-41. New world vultures to guineafowl. Lynx Edicions. Barcelona, 638 páginas.
- LÓPEZ LANÚS, B. 1997. Inventario de las aves del Parque Nacional «Río Pilcomayo», Formosa, Argentina. Monografía LOLA, 4. Buenos Aires, 78 páginas.
- MARTINEZ ACHENBACH, G. 1957. Lista de las aves de la provincia de Santa Fe. Anales del Museo Provincial de Ciencias Naturales «F. Ameghino», 1: 1-56.
- MAZAR BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves argentinas/Annotated checklist of the birds of Argentina. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.



ARTICULOS

- NAROSKY, T y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires: distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas.
- NAVAS, J. R. y N. BÓ. 1996. Distribución geográfica y situación actual de *Brotogeris versicolorus* en la Argentina. El Hornero, 14: 90-92.
- NORES, M. y D. YZURIETA. 1994. The status of Argentine parrots. Birds International, 4: 313-328.
- OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.
- PEREZ, J. H. 1990. Catita Chirirí (*Brotogeris versicolorus*) en la Capital Federal. Nuestras Aves, 21: 27-28.
- PIETREK, A. y M. BARROS. 1998. Evaluación de los recursos biológicos en el Parque Provincial Pampa del Indio, informe inédito preliminar. Buenos Aires, 15 páginas.
- ROVIRA, P. y A. BELTZER. 1992. *Polytmus guianumbi*, Picaflor de Antifaz (Aves: Trochilidae) una nueva especie para la provincia de Entre Ríos. Revista Asociación Ciencias Naturales Litoral, 23: 71-72.
- SAIBENE, C. A., M. CASTELINO, N. R. REY, J. HERRERA y J. CALO. 1996. Inventario de las aves del Parque Nacional Iguazú, Misiones, Argentina. Monografía Especial LOLA N 9, Buenos Aires, 70 páginas.
- SHORT, L. L. 1982. Woodpeckers of the World. Delaware Museum of Natural History Monograph Series 4. Greenville, Delaware, 676 páginas.
- STATTERFIELD, A. J. y D. R. CAPPER (eds.). 2000. Threatened Birds of the World. Lynx Edicions y Birdlife International, Barcelona y Cambridge, 852 páginas.
- STRANECK, R. J. y F. VIDOZ. 1995. Sobre el estado taxonómico de *Strix rufipes* (King) y de *Strix chacoensis* (Charrie y Reichenberger) (Aves: Strigidae). Nótulas Faunísticas 74: 1-5.
- WINKLER, H. y D. A. CHRISTIE. 2002. Family Picidae (woodpeckers). En del Hoyo, J., A. Elliott, y J. Sargatal (eds.), «Handbook of the Birds of the World», 7: 296-555. Lynx Edicions. Barcelona, 613 páginas.

Recibida: mayo 2003

Revista Nuestras Aves, 49:23-24

PRESENCIA Y ALIMENTACIÓN DEL ESPARVERO CHICO (*Accipiter superciliosus*) EN EL PARQUE NACIONAL IGUAZÚ, MISIONES, ARGENTINA

Eduardo Rubén Militello

Administración de Parques Nacionales, Parque Nacional Nahuel Huapi, Av. San Martín 24 (8.400) San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina. eduardomiliapn@hotmail.com

El área de distribución del esparvero chico (*Accipiter superciliosus*) comprende una amplia región que abarca selvas desde Nicaragua y Costa Rica a Bolivia, Paraguay (sólo región Oriental), norte argentino (Misiones) y Brasil (Bierregaard, 1994). En la provincia de Misiones es conocida en base a un registro histórico sin mención de localidad (Bertoni, 1904), cinco especímenes de tres localidades precisas, colectados entre septiembre de 1953 y agosto 1973 (Navas y Bó, 1991; Ordano y Bosisio, 2001), además de varias observaciones recientes (R. Straneck en Saibene *et al.*, 1996; E. Krauczuk, pers. com.).

El 9 de junio de 2002 fue observado un individuo a las 11:35 dentro del barrio de guardaparques, ex aeródromo del área cataratas, en un borde de selva secundaria a 400 metros en línea recta de la estación principal de trenes de la nueva área cataratas. Estaba en el suelo sobre el césped, tenía con las garras de un solo pie un ejemplar adulto de benteveo común (*Pitangus sulphuratus*). El benteveo estaba muerto, sin desplumar y se presume que había sido abatido instantes antes. Dado el peso y tamaño de la presa no le fue posible alzar el vuelo con norma-

